

“AQUÍ CONSTRUIMOS UN FUTURO CON MIGRANTES Y REFUGIADOS”

Celebración Diocesana de la Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado 2022

SUBSIDIO LITÚRGICO

MONICIÓN DE ENTRADA

En este primer domingo de adviento celebramos la Jornada Diocesana del Migrante y el Refugiado.

Con el papa Francisco reconocemos la aportación de los migrantes y refugiados al crecimiento social y económico de nuestras sociedades. Su trabajo, su capacidad de sacrificio, su juventud y su entusiasmo enriquecen a las comunidades que los acogen. Están revitalizando nuestras comunidades cristianas. Conforman un enorme potencial si, valorando lo que nos aportan, promovemos su inclusión a todos los niveles.

Cada eucaristía nos recuerda que el sentido último de nuestro “viaje” en este mundo es la búsqueda de la verdadera patria, el reino de Dios inaugurado por Jesucristo, que encontrará su plena realización cuando él vuelva en su gloria. A la luz de lo que hemos aprendido en las tribulaciones de los últimos tiempos, estamos llamados a renovar nuestro compromiso para la construcción de un futuro más acorde con el plan de Dios, de un mundo donde todos podamos vivir dignamente en paz. Hagámoslo aquí y en todas las comunidades cristianas, construyendo el futuro con personas migradas y refugiadas.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

Las lecturas de este domingo nos invitan a velar y estar preparados para la llegada del Señor. Las advertencias del Evangelio deberían generar alegría, y no miedo ni angustia; porque, como dice el profeta Isaías, avanzamos hacia la luz del Señor, nos encaminamos no hacia un final destructivo, sino hacia un tiempo de salvación en el que hay paz y convivencia fraterna. Por eso mismo el salmista nos invita a estar alegres y alabar a Dios mientras peregrinamos a la casa del Señor, y san Pablo, a llevar un estilo de vida propio de los hijos de la luz. Escuchemos atentos.

ORACIÓN UNIVERSAL

1. Por el papa Francisco, los obispos y todos los que formamos el pueblo de Dios, llamados por el Evangelio a promover comunidades acogedoras y misioneras y a construir el futuro con los migrantes y los refugiados. Roguemos al Señor.
2. Por nuestros gobernantes y por quienes se dedican a la vida política. Que contribuyan con su actividad a defender y promover la regularización de personas migradas y la dignidad de toda vida humana, desde su inicio hasta su fin natural. Roguemos al Señor.
3. Por la paz en Ucrania y en todos los lugares con guerras olvidadas. Roguemos al Señor.
4. Por las personas migradas o refugiadas en nuestro país, en las fronteras y en todo el mundo. Por quienes perdieron su vida en el mar. Roguemos al Señor.
5. Por las personas víctimas de la trata con fines de explotación laboral, sexual o de otra índole y por quienes trabajan para su liberación. Roguemos al Señor.
6. Por nuestros niños y jóvenes migrantes no acompañados. Por nuestras comunidades llamadas a situarse ante la diversidad y la interculturalidad como oportunidad para responder con fidelidad al Evangelio. Por quienes trabajan en la pastoral con migrantes en diócesis, en parroquias, en la vida consagrada. Roguemos al Señor.
7. Por nosotros. Que la participación en la eucaristía evite que caigamos en la indiferencia y nos envíe a acoger, proteger, promover e integrar a todas las personas migradas. Roguemos al Señor.

MONICIÓN FINAL

Oración del papa Francisco

Señor, haznos portadores de esperanza,
para que donde haya oscuridad reine tu luz,
y donde haya resignación
renazca la confianza en el futuro.
Señor, haznos instrumentos de tu justicia,
para que donde haya exclusión,
florezca la fraternidad,
y donde haya codicia, florezca la comunión.
Señor, haznos constructores de tu reino
junto con los migrantes y los refugiados
y con todos los habitantes de las periferias.
Señor, haz que aprendamos cuán bello es
vivir como hermanos y hermanas. Amén.